

EL DOLOR DE CABEZA

Desaparece en cinco minutos con la HEMICRANINA del doctor CALDEIRO

El dolor de cabeza, jaquecas, desaparece en cinco minutos con la Hemicranina del Doctor Caldeiro. La Hemicranina es notabilísima, no sólo en los casos de jaqueca rebolde, sino en las cefalalgias de etiología determinada, en las Neuralgias á frigori (producidas por el frío), intercostales, sifiliticas, en las gastralgias, los Reumatismos articulares la Ciática, la Migraña de los tuberculosos, Dismenorreas, los retortijones uterinos, la Zona, etc. Es recomendada por toda la clase médica. Se vende en todas las farmacias, y el autor la remite por 3'50 pesetas caja.

Arenal, 15, y Puerta del Sol, 9.—MADRID

El Radical

Horas de oficina en las distintas dependencias.

Dirección. Redacción. Administración.
De 4 á 6 t. De 8 á 2 n. De 8 á 12 m. y de 3 á 7 t.

Tarifa de anuncios.

En primera plana, línea, cuerpo 9. 0'50 ptas.
En segunda y tercera plana, línea, cuerpo 9. 0'30 "
En cuarta plana, línea, cuerpo 9. 0'20 "
Noticias, reclamos y comunicados, precios convencionales.

Precios de las esquelas de defunción y de aniversario

	Primera plana.	Segunda id.	Tercera id.	Cuarta id.
A una columna, ptas.	15'00	10'00	8'00	5'00
A dos id.	25'00	20'00	15'00	8'00
A tres id.	30'00	25'00	20'00	10'00
A cuatro id.	40'00	30'25	25'00	15'00

De mayor tamaño á precios convencionales, admitiéndose encargos durante todo el día y hasta las cinco de la mañana. Fuera de las horas de oficina de la Administración no se admiten anuncios ni reclamos.

General Electric de España (S. A.)—MADRID

(Sucursal de THE GENERAL ELECTRIC CO. L.—LONDRES)

Con fábricas propias en Londres, Witton, Manchester y Birmingham.—(Inglaterra). Almacenes y Oficina técnica: FUENCARRAL, 134.—MADRID. Apartado Postal, 132.—Dirección telegráfica: POLIFÁSICO—MADRID.

Material eléctrico completo

PARA INSTALACIONES DE LUZ, TIMBRES, TELEFONOS, PARARRAYOS, VENTILACIÓN, CALEFACCIÓN Y COCCIÓN

LAMPARAS "OSRAM"

MAQUINARIA ELECTRICA HASTA 5.000 CABALLOS

GRUPOS DE MOTOR-BOMBA

TURBINAS HIDRAULICAS

"LEFFEL" LEGITIMAS

MOTORES DE GAS POBRE

(Representación exclusiva de TANGYES LIMITED)

ECONOMIA DE CONSUMO!

CONSTRUCCION MUY ROBUSTA!

PRECIOS ECONOMICOS!

Generador de corriente alterna, 1.500 K. WS. de capacidad.

Tratamiento CLING SURFACE para correas, para que funcionen holgadas sin resbalamiento.

BOMBAS «DUPLEX»

BOMBAS CENTRIFUGAS

BOMBAS PARA MINAS

BOMBAS PARA RIEGO

BOMBAS DE ALIMENTACION

Catálogos y presupuestos gratis.

Representantes en Almería y su provincia, señores José Lucas é hijos.

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

Compañía de Seguros Reunidos.

Capital social 12.000.000 de pesetas efectivas

completamente desembolsado.

Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal

47 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre la VIDA.—SEGUROS contra INCENDIO

SUBDIRECTORES EN ALMERIA

Salvador Romero y Hermano

Paseo del Príncipe, núm. 10.

Compra de toda clase de monedas de oro y billetes extranjeros.

SALVADOR ROMERO Y HERMANO

Paseo del Príncipe, núm. 10.—Almería.

HOTEL CERVANTES

En Melilla.

El dueño del restaurant «Almería», Antonio Jiménez Salinas, abre al público este Hotel el día cinco del próximo Enero, en la calle de O'Donnell, número 19, donde encontrará el viajero un servicio esmerado y amplias habitaciones.

Cocina Española, Francesa é Inglesa.

ESTOMAGOS DELICADOS

SOBREALIMENTACION

COMPRIMIDOS ALIMENTICIOS

ORTEGA

Al base de carne digerida de vaca.

Preparado regenerador y asimilable.

Muy útil para personas sanas ó enfermas, que necesitan tomar alimentos fácilmente digeribles y nutritivos con frecuencia ó á deshora (excursiones, viajes, sports, etc.)

Cada comprimido equivale á diez gramos de carne de vaca.

Caja con 48 comprimidos, 3,50 pesetas.

ORTEGA Laboratorio Fábrica, Puerta de Valdecañas (MADRID)

Farmacia, Calle del León, número 13 (MADRID)

PREMIADOS CON MEDALLA DE ORO en el IX Congreso Internacional de Higiene y Demografía.

ALIMENTO COMPRIMIDO

VENTA EN ALMERIA: FARMACIA DE J. VIVAS PEREZ.

"URALITA"

Pizarra artificial de cemento y amianto, para CUBIERTOS

Incombustible, ligero, económico.

Pídanse muestras, catálogos y ofertas.

ROVIRALTA Y C. IÑIGS

PLAZA DE LA MERCED, 2.—BARCELONA

¿QUÉ NECESITARÁ EL COMERCIANTE EN 1911?

¿Qué el Industrial? ¿Qué el Banquero?
¿Qué el Militar? ¿Qué el Ingeniero? ¿Qué el Sacerdote?
¿Qué el Aristócrata? ¿Qué la Modista? ¿Qué la Profesora?
¿Qué la Cocinera?
¿Qué, en general, el Hombre de negocios y la Mujer ama de casa?

Un ejemplar de las Agendas Bailly-Baillière.

Cómprese, pues, las indispensables y acreditadas

AGENDA DE BUFETE	AGENDA DE BOLSILLO
Comprez: Diario en blanco para anotaciones de ingresos y gastos, con importantes datos imprescindibles en Oficinas, Casas de Banca, Comercio y á particulares. Precio: de 1 á 4 pesetas.	Precioso libro para uso de particulares. Dividido por días para anotaciones. Precio: de 1,50 á 3,50 ptas.
MEMORÁNDUM DE LA CUENTA DIARIA	CARNET
Libro de memorias, muy cómodo y elegante. Secciones especiales para anotar visitas, señas útiles, gastos é ingresos y cuanto se necesita para llevar ordenada la vida. Precio: 2,50 y 3 pesetas.	Diminuta y utilísima Agenda de bolsillo. Encuadernado en tela, con portapluma. Precio: UNA peseta.
AGENDA CULINARIA	
Libro de la compra que contiene 365 menús diferentes. 800 recetas para hacer otros tantos guisos diferentes. Explicación de la manera de condimentar los guisos que prescribe en los menús diarios. Agenda en blanco para anotar los gastos de cocina. Precio: 2 ptas. encuadernada.	

De venta.—Casa Editorial Bailly-Baillière, Plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en las buenas Librerías y Papelerías de España y América.

Banco Hipotecario DE ESPAÑA

Préstamos al 4'25 por 100 anual

Agentes: Salvador Romero y Hermano

PASEO DEL PRINCIPE, NUM. 10.

376 ALEJANDRO MANZONI

que aquel infeliz había hecho, omitido y pensado; sin embargo, acudió de los primeros con la firme intención de salvarle.

Con este objeto estaba ya cerca de la puerta que de mil maneras se trataba de hacer trizas. Unos con piedras machacaban los clavos de la cerradura; procuraban otros trabajar más en regla con formones, martillos y palancas, y otros con piedras puntiagudas, cuchillos despuntados, clavos, y hasta con las uñas, se esforzaban por romper la pared y abrir una brecha. Los que no podían obrar con las manos, animaban á los demás con los gritos; pero al mismo tiempo impedían con la apretura el trabajo, que entorpecía por otra parte el desordenado conato de los mismos trabajadores; así, por un beneficio de la Providencia, sucede á veces en el mal, que sus activos factores son un impedimento para su ejecución.

Al primer aviso que tuvieron del alboroto los magistrados, enviaron á pedir auxilio de tropas al castillo, que entonces se llamaba de puerta Giovia, y su Gobernador despachó inmediatamente un piquete; pero por el tiempo que se empleó en enviar el aviso, en expedir la orden, en reunir la gente, en ponerse en

381 LOS NOVIOS

—¡El Sr. Ferrer! ¡viva el Sr. Ferrer, el amigo de los pobres! Viene á llevarse preso al Director.

—No, no; queremos tomarnos la justicia por nuestra mano: atras, atras.

—Sí, sí, venga el gran Canciller, y vaya preso el Director de provisiones.

Y poniéndose todos de puntillas, se volvieron á mirar hácia la parte en donde se anunciaba la llegada del Canciller. Levantándose todos, veían lo mismo que si no se hubiesen levantado; pero esto no impidió que cada cual se empujase cuanto podía.

En efecto, en la extremidad opuesta á aquella en que se hallaba en coche don Antonio Ferrer, el gran Canciller, el cual, arguyéndole quizá la conciencia de haber, con sus disparates y su terquedad, dado margen á aquel tumulto, iba á ver si podía aquietarle, ó por lo menos estorbar uno de sus más funestos efectos, empleando una popularidad mal adquirida.

En los alborotos populares hay siempre cierto número de hombres que por acoloramiento, por fanatismo, por perversos designios ó por una maldita inclinación al trastorno hacen todo lo posible para llevar las cosas á los mayores extremos: proponen y promueven

380 ALEJANDRO MANZONI

fueron un excelente medio para separar y disipar á los enemigos de Lorenzo, el cual se aprovechó de la confusión, y poco á poco al principio, y meneando despues los codos á toda prisa, se alzó de aquel paraje con ánimo de salir del tumulto lo más pronto que pudiese, é ir sin más demora á buscar al padre Buenaventura.

En esto, un movimiento, que de improviso empezó en una extremidad del concurso, se propaga por toda la muchedumbre. Se difunde la voz de que viene el gran Canciller. El efecto que produjo este nombre donde quiera que llegó á oirse, fué excitar en unos sorpresa, placer en otros, y en otros cólera y despecho. Quién lo celebra, quién lo reprueba, quién quiere desmentir su llegada, quién la confirma, quién lo bendice, y quién lo detesta.

— Viene el gran Canciller, — dicen unos.

— No es cierto, — dicen otros.

— Sí, sí; ¡viva el Sr. Ferrer, el que abarata el pan!

— No, no; ¡viva el Sr. Ferrer!

— Sí, viene en coche.

— ¿Eso qué importa?

— ¿Qué tiene que hacer aquí?

— A nadie queremos.

camino y en la marcha, llegó la tropa cuando ya la casa estaba para ser invadida, é hizo alto á cierta distancia. El oficial que la mandaba no sabía qué partido tomar. La mayor parte de los alborotadores se reducía á vagabundos y gentuza desarmada de ambos sexos y de todas edades. A las intimaciones que se les hacían de separarse, sólo contestaban con un confuso murmullo sin moverse. El hacer fuego contra aquella chusma le parecía al oficial cosa, no sólo cruel, sino muy aventurada, que ofendiendo á los ménos obstinados hubiera irritado á los más atrevidos; además de que tampoco tenía instrucciones para ello. Abrirse paso, y arrollar por todo á derecha é izquierda, y marchar en adelante, hubiera sido lo más acertado; pero la dificultad consistía en conseguirlo.

¿Quién sabe si los soldados hubieran podido marchar unidos? y en el caso de separarse entre la turba, cada uno de ellos se hubiera hallado sólo á merced de los amotinados enfurecidos. Atribuyendo éstos á miedo, con razón ó sin ella, la irresolución del oficial y la inmovilidad de los soldados, los que estaban más cerca los miraban como burlándose de ellos, los que se hallaban algo más lejos los insultaban con denuestos